

Como tú lo hiciste y nos lo propones al final de la historia del buen samaritano,
dejándonos tocar, golpear, herir, desangrar, crucificar....
Y besar por ella, y así ser cristiano, siendo samaritano.

⇒ **Solo el amor transforma, mirar el mundo con compasión, como lo mira Jesús.** Jesús, en medio del dolor PERMANECE EN EL AMOR, EN EL PERDON, con los brazos abiertos para todos y todas, amor entregado hasta el final.

En Jesús el amor liberador, sanador e inclusivo, no se deja vencer por el mal, triunfa sobre el mal y la vida sobre la muerte. Esta es nuestra esperanza. En el queremos PERMANECER...porque solo el Amor nos sostiene en el dolor.

“Perdónales Padre, porque no saben lo que hacen”

Escuchamos: “Jesús” (Pedro Casaldáliga)

Mi fuerza y mi fracaso, eres Tú.
Mi herencia y mi pobreza... Tú, Jesús.
Mi guerra y mi paz, eres Tú.
Mi muerte y vida... Tú, Jesús.
Tú mi justicia, mi libre libertad,
mi tierra prometida, eres Tú.
Palabra de mis gritos, eres Tú. Silencio de mi espera... Tú, Jesús.
Testigo de mis sueños, eres Tú. Cruz de mi cruz... Tú, Jesús.
Tú mi justicia, mi libre libertad, mi tierra prometida, eres Tú.
Causa de mi amargura, eres Tú. Perdón de mi egoísmo... Tú, Jesús.
Crimen de mi proceso, eres Tú. Juez de mi pobre llanto... Tú, Jesús.
Tú mi justicia, razón de mi esperanza, mi tierra prometida, eres Tú...



ORACION FINAL (todos/as):

La sangre del justo y la del malvado pasan por tu mismo corazón.
En tus lágrimas lloran el dolor del bueno y la confusión del agresor.
En tu corazón no hay excluidos/as,
en tu cuerpo todos cabemos,
en tus lágrimas todos lloramos,
en tu ternura todos existimos.
¡Déjame estar contigo, Señor, en tu misterio,
y vivir en el hogar de tu pasión donde reconciliar lo imposible ¡

VIERNES SANTO

Oración de la Mañana



“Atrevernó a convertir en sufrimiento personal lo que le pasa al mundo” (LS 19)

Motivación: En el corazón del día de hoy nos encontramos con el misterio de la Cruz. Con ese lado oscuro de la vida, el del dolor, el sufrimiento, la muerte. Hay un dolor natural, pero hay otro más incomprensible, es el dolor que nos infringimos unos/as a otros/as y que provocamos a nuestra madre Tierra:

“Nuestra casa común es también una hermana y una madre. Esta hermana clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella” LS1.

En la fe nos sostiene una esperanza. No estamos solos/as. Jesús es la presencia compasiva de Dios en medio de la espeluznante enormidad de dolor y de muerte. El Dios que es Amor esta ahí en solidaridad con las criaturas atravesadas por el dolor. Es la encarnación hasta sus últimas consecuencias. Este es mi cuerpo, dice Jesús sobre todo lo que nace y crece y esta es mi sangre, dirá sobre todo lo que este herido, toda forma de muerte. El Cristo Cósmico continúa sufriendo en los pobres y en la tierra.

⇒ **REZAMOS:**

- En el dolor de los/as que no cuentan para el sistema esta Jesús.
- El dolor de quienes han tenido que abandonar su hogar es el dolor de Jesús.
- El abandono de las personas mayores es el abandono de Jesús en la Cruz.
- El sufrimiento que irrumpe en nuestra vida en forma de enfermedad, ruptura, pérdida traumática, es el sufrimiento de Jesús.
- En Jesús mueren todas las víctimas de violencia y de la guerra.
- Los gritos de los empobrecidos, y el clamor de la tierra, la muerte de ecosistemas, pueblos y culturas, es el grito de Jesús en la Cruz.

El Señor quiso que su siervo creciera como planta tierna que hunde sus raíces en la tierra seca. No tenía belleza ni esplendor, ni su aspecto era atractivo; los hombres lo despreciaban y lo rechazaban. Era un hombre lleno de dolor, acostumbrado al sufrimiento. Como a alguien que no merece ser visto, lo despreciamos, no le tuvimos en cuenta. Y sin embargo, él estaba cargado con nuestros sufrimientos, estaba soportando nuestros propios dolores. Se lo llevaron injustamente y no hubo quien lo defendiera; nadie se preocupó de su destino. Is 53,2-7

⇒ **ESCUCHAMOS: Ten piedad de mi – (Ain karem)**

Estamos invitadas/os en esta mañana de Viernes Santo a acoger nuestra realidad... "Nuestro mundo es vulnerable y frágil. Esa gran misericordia de Dios para con nosotras/os, debe despertar en nuestro interior los mismos sentimientos de Cristo Jesús y conmover nuestras entrañas de misericordia ante un mundo herido.

Solo aquello que nos duele personalmente nos lleva a cambiar nuestros modos de vida, por eso el Papa nos llama “a tomar dolorosa conciencia para convertir en sufrimiento personal lo que le pasa al mundo y así reconocer cuál es la contribución que cada uno/a puede aportar”. ¡Ojalá! La calidez de las palabras de Francisco nos hiciera despertar a la compasión cristiana por un universo que necesita sanación y nos comprometiera a una acción sincera y eficaz en el cuidado de la Casa Común".

¿Qué me dice la necesidad de compasión cristiana por un universo crucificado?

⇒ **HOY NOS DEJAMOS TOCAR POR ESTE DOLOR DEL MUNDO Y DE LA TIERRA:**

Vamos pensando en situaciones que nos duelen de verdad... cosas muy concretas, - LAS COMPARTIMOS-

Escuchamos: Abre las puertas (María Ruiz)

⇒ **REZAMOS: HACERME CARGO:**

Hacerme cargo de la realidad, de la que me rodea y sostiene,

De la que me nubla o da horizonte,

De la cercana, de la lejana; de la realidad de Dios, que es la creación entera;

de la realidad de los otros/as, tan diferentes, hermanos y hermanas,
y de mi propia realidad, tan humana que me afecta todos los días.

Hacerme cargo de la realidad y para ello, mirar de frente y ver;

Escuchar a quienes no tienen voz; entrar en las entrañas del mundo
y detener el viaje de mis negocios,

dejarse llevar serenamente sin resistir a donde nuestro corazón nos lleve,

Hacerme cargo de la realidad...

Y después, cargar con ella y encargarme de ella,

